La Policía Franquista Descubre la Imprenta Clandestina de la C. N. T.

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA DELEGACION DE LA C. N. T. DE ESPAÑA EN MEXICO



PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO XIV
NUM. 140
SEGUNDA EPOCA

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Admón. de Correos No. 1, de México, D. F., con Fecha... — APARECE MENSUALMENTE.

PRECIO $ 1.00

Editor: B. Cano Ruiz.—Redacción: J. M. Izazaga 17-4º México, D. F.

MEXICO, D. F., JUNIO - 1955

HONDA DIVISION ESCINDE LAS FILAS DE FALANGE

La Prensa Clandestina de la C.N.T. Libra Heroica Batalla

LOS cables de la prensa burguesa internacional dan la noticia seca, escueta, sin el menor comentario ni la más mínima alusión a la tiranía franquista, vergüenza de nuestra época y baldón de la humanidad actual. He aquí lo que dice la prensa:

"Barcelona, Mayo 14 (AFF.)—Ocho personas, de las cuales dos son mujeres, han sido hoy detenidas por la policía acusadas de realizar propaganda subversiva, de tendencia anarquista.

Las detenciones han tenido lugar después de una redada policíaca en una casa de la Ronda de San Pablo, en el curso de la cual se descubrió una imprenta clandestina. En ella se imprimía el periódico "Solidaridad Obrera" y el órgano de la Confederación Nacional de Trabajadores de España, "CNT", suprimidos después de la guerra civil.

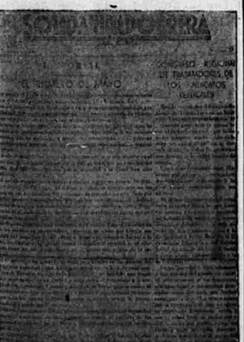
Los detenidos no sólo no negaron dedicarse a la impresión de estos periódicos antifranquistas, sino que afirmaron que los distribuían clandestinamente entre sus partidarios desde hacía varios meses".

Y la prensa burguesa, sin entrañas, vendida siempre al mejor postor, no dice nada de la significación enormemente humana y universal que tiene la actuación de esos compañeros que, estoicamente, valientemente, con unos bemoles que son incapaces de aquilatar los tartufos de la prensa mercantil, han trabajado durante muchos meses, muchos más de lo que sabe y supone esa prensa, confeccionando, imprimiendo y distribuyendo en la clandestinidad más absoluta estos voceros de la gloriosa C.N.T. por los cuales el pueblo español, pasándolos de mano en mano entre miles y miles de trabajadores y hombres liberales, respira y vislumbra el fin de la esclavitud y la ignominia a que lo tiene sometido el enano sangriento.

En este número de "Solidaridad Obrera" de la segunda quincena de abril último, seguramente el último impreso en esa imprenta que han destrozado los esbirros del dictador, dice el editorial:

"Se acerca el 1o. de Mayo y los obreros españoles continuamos la lucha contra el fascismo y el capital, contra la esclavitud y la tiranía...

Sesenta y nueve años hace que los mártires de Chicago, con su heroismo, consiguieron reducir la jornada a ocho horas. Y no estamos dispuestos a que su sacrificio se olvide. No permitiremos que el





gobierno franco-falangista siembre más miserias, cometa más asesinatos, esparza más terror...

En España el obrero será respetado, pese a todo. Para el bienestar de todos los pueblos es imprescindible, necesario, un deber que España sea liberada del monstruo Franco. Porque Franco es el sendero directo a la guerra, es el peligro más grande contra el equilibrio mundial, es el aliado más firme de los totalitarismos, es el sostén más seguro de la esclavitud...

¡Obreros barceloneses! ¡Trabajadores catalanes! ¡Proletarios españoles! ¡Solidaridad consciente, efectiva, responsable contra el ludibrio de los gobernantes españoles; no palabras y declaraciones huecas, sin sentido, sin ton ni son.

La Confederación Nacional del Trabajo sigue fielmente la obra del 1o. de Mayo. No se arredra y no arriará bandera. Enhiesta está desafiando a Franco y sus secuaces."

Y esos compañeros nuestros que tan gallardamente saben hablarle al pueblo, porque son el pueblo mismo, sufren en estos momentos la barbarie de la policía fascista que desgobierna a la infeliz Espaza.

Y en este número de CNT, de la primera quincena de abril último dicen, entre otras muchas cosas de valor y entusiasmo, nuestros compañeros heroicos y valientes, dignos de nuestro mayor respeto y cariño y de una solidaridad que nunca debimos regatearles:

"A organizarse, para conquistar España sin amos ni esclavos, para luchar por un sistema en el que la contestación al grito del hambre no sea la limosna del patrón, y la contestación a la aspiración de libertad el golpe de porra del policía; esto es, aliarnos con el futuro, hacernos una parte de la evolución social, mantener nuestras aspiraciones vivas. Es hacernos dignos de la libertad. Es ser hombres, preparados con los atributos de tales, en vez de esclavos, preparados solamente para la esclavitud.

La gran esperanza de España consiste en la organización de los trabajadores. Todo lo demás es desesperación, destrucción y muerte.

"La C.N.T., como aliada de la evolución social y humana, ha empezado ya la lucha. En ella descansa el futuro de los españoles".

Nuestra organización clandestina en España es poderosa y a pesar de los golpes terribles que el asqueroso enano logra de cuando en cuando asestarle florece pujante y brota con vigor, gallardía y hermosura que el mundo, ensimis-mado en intereses de la más baja ralea, no ve ni quiere ver. Ahora, en estos días, nos ha llegado la hermosa hojita que los compañeros de Aragón, Rioja y Navarra editan allí, en las mismas barbas de los sabuesos de la tiranía. Y este periódico, de vieja solera confederal, sale pletórico de energías confederales, con vigor de hombres machos y el sabor de la verdadera cultura revolucionaria, como su nombre indica: Cultura y Acción.

Así dice el querido periódico en su bien pensado y escrito saludo:

"A la llamada del Comté Nacional, la Organización Confederal de Aragón, Rioja y Navarra dice: ¡Presente!

Confirma públicamente una actuación silenciosa y constante llevada a cabo durante años y años en la clandestinidad.

Cultura y Acción, al reaparecer, dirige un saludo a toda la familia confederal y libertaria de España y a la del Exlio; a nuestros hermanos presos, dedicando a la vez un emocionante recuerdo a los compañeros caídos por la causa de la libertad, cuyo sacrificio no ha sido estéril.

Saluda tambén a la prensa confederal clandestina y a toda la prensa libre del mundo, a todos los hombres que, no importa en qué lugar del mundo, demuestran su simpatía y solidaridad hacia el pueblo español, que padece la tiranía, pero que no ceja en su empeño para derrocarla.

¡Salud en la lucha y en el combate!"

¿Cuál será en estos momentos la suerte de estos hombres y mujeres que se han jugado la libertad y la vida en esta obra de demolición de la tiranía en España?

¿Se darán cuenta los hombres libres del mundo de lo que significa para las ideas de libertad esta lucha titánica que sostienen nuestros compañeros en el interior de España?

Los hombres de la C.N.T. y del anarquismo español esparcidos por el mundo seremos merecedores de que se nos escupa a la cara si no sabemos responder con nuestra solidaridad máxima, moral y material, a la obra ingente, de cíclopes y de verdaderos humanos, con todos los atributos que los humanos deben tener, que están realizando esos compañeros que no dudan en jugarse lo más sagrado en la lucha contra la asquerosa tiranía que pisotea a nuestro pueblo.

¡AYUDA MORAL Y MATERIAL PARA LA PRENSA CLANDESTINA!



Desbarajuste Político en España

HACE tiempo que venimos denunciando el desbarajuste político en España. Las cosas, los hechos y las causas se han ido multiplicando hasta lo infinito. Podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que el dictador se encuentra al borde de su propia ruina y ante la disyuntiva nada agradable de un callejón sin salida.

Según noticias fidedignas, Norteamérica no ha empezado a construir sus famosas bases militares que están todavía en proyecto. El dinero entregado al Estado franquista se ha esfumado de una manera misteriosa. Nadie sabe en qué se ha empleado, ni a qué manos ha ido a parar. Franco reclama más dólares, y el "Tío Sam" se niega a darlos.

El Tratado del Atlántico ha sido ya ratificado por Franco e Italia, y las bases españolas han perdido todas aquellas ventajas estratégicas anunciadas a son de bombo y platillos.

Por otra parte, E. U. e Inglaterra, presionan al dictador para que dulcifique o traspase el régimen a otros poderes con visos de legalidad jurídica nacional e internacional.

En realidad, Franco no ha podido resolver ninguno de los apremiantes problemas a que está abocado el pueblo español.

La economía está por los suelos. El obrero apenas puede mal cubrir los gastos de su hogar. La patronal está en la trágica encrucijada de lo quiebra más fraudulenta que se ha visto en España al través de muchos años, por falta de primeras materias y falta de exportación y de producción.

Falange se halla profundamente dividida, extorsionada y resquebrajada.

La iglesia ante un cambio cualquiera, ataca al dictador en algunos aspectos, salvando su responsabilidad para un futuro incierto y brumoso.

..Hay que decir francamente que el propio Franco prepara, junto con las fuerzas reaccionarias del país, una salida airosa que solucione el insoluble problema. Esta salida, parece que será el restablecimiento de la monarquía.

Hay en España, producto de la descomposición franquista y de la duración de un estado de fuerza sin garantías individuales y expansión de fuerzas diversas, un deseo infinito de instaurar el régimen monárquico por parte de la clase capitalista y la secular y retardataria aristocracia palaciega, y aún por parte del sector derechista de Falange, y parece también, según noticias de última hora, por parte de altos mandos del ejército.

Franco ha tenido que presidir un Consejo Nacional de Falange en el que planteó de una manera clara y terminante la restauración ineludible de la monarquía. Ahora se anuncian nuevas declaraciones del "Generalísimo" que responderán, según se dice, a hechos de "resonancia histórica".

¿Qué puede decir Franco que sea de resonancia histórica? Nada en absoluto. Porque España, desde que él la desgobierna, ha suspendido precisamente todo el ritmo de su historia. El pulso vibratorio de la Península ha dejado de latir. España es un pantano.

Lo cierto es que si se instaurase la monarquía, nada cambiaría en esta nación atormentada y mil veces vilipendiada. Ya lo dijo el generalote fascista: "Los futuros reyes de España deben estar identificados con el "movimiento nacional"."

Es decir, el monarca debe ser un pelele del franquismo y del falangismo vertical Eso equivale al establecimiento de una monarquía absoluta de tipo Fernandino. Un régimen de tiranía, en fin. Como el de hoy.

Ahora bien: ¿Podrá Franco llevar a cabo su proyecto y gobernar detrás cortina? Eso es lo difícil. Casi imposible.

En cuanto al restablecimiento de la monarquía, recordemos la sentencia definitiva de aquel gran hombre que acaba de desaparecer: Albert Einstein. Decía el llorado humanista:

"Un sistema autocrático de violencia degenera en muy poco tiempo. La violencia atrae siempre a los moralmente inferiores y, de acuerdo con mi convicción, es ley que los tiranos tienen como sucesores a canallas".

¿Sucederá a un canalla, otro canalla?

Esta es la triste realidad de España, mientras el desbarajuste político sigue su marcha.

Pero España resurgirá de su marasmo. Hay voces de libertad de un confin a otro de la Península. Y una resistencia, sorda, pero activa, que acabará con todo.

MURIO UN GRAN HOMBRE

ALBERTO EINSTEIN LIBERTARIO Y HUMANISTA

Escribe Liberto CALLEJAS

NO podemos enjuiciar la obra científica de Alberto Einstein que acaba de desaparecer de este mundo ensangrentado y prostituído. Esa es una faena propia de experimentados y técnicos en la materia. Pero sí podemos afirmar que, si de la teoría de la relatividad arranca el descubrimiento nuclear puesto al servicio del mal, —la guerra, la destrucción, la desolación—, mejor habría sido que el gran sabio hubiera matado en flor su descubrimiento.

Una de sus últimas contribuciones a la ciencia fue en 1950, cuando publicó la teoría del "campo unificado" un monumental tratado matemático que causó sensación mundial.

Nosotros, tuvimos la suerte de ver personalmente a este gran hombre que acaba de rendir su último tributo a la tierra. Fue en 1926. España estaba bajo la garra de una dictadura idiota. La ejercía, en nombre del decrépito Alfonso XIII, un general imbécil y borrachín, Primo de Rivera. En aquellos días, Einstein visitó la capital catalana y glosó una conferencia que daba Pestaña en el Sindicato Mercantil, en nombre del cual había sido invitado. Allí asistieron gran número de intelectuales catalanes, entre los cuales Rafael Campalans, Pere Foix, Angel Pestaña, y gran número de trabajadores afiliados a la C.N.T.

El éxito de la conferencia fue enorme y Einstein lamentó, condenándola, la persecución de que eran objeto los trabajadores, las fuerzas obreras organizadas.

* * *

Páginas y libros, toneladas de literatura podrían escribirse sobre la interesante vida de uno de los más grandes hombres de este siglo.

Alberto Einstein defendía la libertad del pensamiento y de la investigación científica, por encima de toda consideración nacionalista y política. No pertenecía a klan ninguno, ni a ningún partido. Era enemigo de la persecución de los hombres y del asesinato jurídico inventado por los poderosos bajo el aspecto de Ley.

Siempre se ha encontrado a Einstein en la lucha de los hombres, envuelto en sus sufrimientos y esperanzas para obtener un mundo mejor. La frialdad de los números no pudo secar su amplio corazón que latía siempre al compás de la humanidad doliente.

Einstein no era de esa manada. Tenía ideas y las sentía profundamente. "LO ESENCIAL DE UN HOMBRE DE MI TIPO, —decía—, RESIDE PRECISAMENTE EN LO QUE PIENSO Y EN COMO PIENSO. NO EN LO QUE HAGO Y SUFRO."

¿Se quiere mayor renunciación al dolor y al sufrimiento, en favor del pensamiento? ¿Se quiere mayor fe en las ideas? ¡Cuántos de nosotros que nos llamamos anarquistas, es decir, seres que luchan por la bondad y la justicia, tenemos que aprender de la fortaleza espiritual de Einstein! ¡Nosotros, que somos idealistas y muchas veces caemos camo fardos en el pantano de la materialidad más degradante!...

* * *

El afán de investigación es uno de los más grandes valores del hombre. El individuo que no investiga, es decir, que no adivina algo nuevo, es un ser cuya vida se parece a la inmunda en que se debaten los cerdos.

Investigar es progresar; abrir la maleza de la inexpugnable selva para ver lo que hay en su infinita grandeza.

Einstein era un investigador incansable, profundo. A tal efecto reptía: "Los métodos modernos de intrucción no han estrangulado por completo la curiosidad de investigar; esta pequeña y delicada planta aparte de estímulo, necesita de libertad. Sin esto se marchitaría sin remedio".

En cuanto a la libertad, Einstein no tenía términos medios. Era un cultor con respecto a esta premisa del hombre, y exclamaba como un poseído: "Es posible que haya hombres que vivan, sin derechos y sin oportunidad de derecho individual libre. Esto, a más de intolerable, es sencillamente criminal".

Einstein, que buceaba en los abismos de la materia, era no obstante contrario a la sórdida filosofía materialista. Todo, para él, tenía un sentido espiritual. Por eso, los dictadores lo aborrecían, y los marxistas lo despreciaban.

Enemigo de la dialéctica nazi, huyó de su país y se entregó al mundo, sabiendo llevar su sacrificio hasta la muerte.

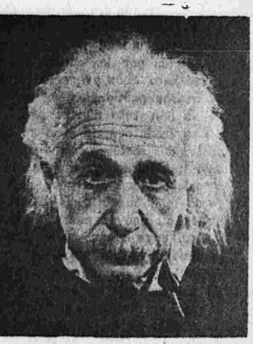
El hombre, es la suma de todas las palpitaciones. Y Einstein dedicó al hombre toda su fortaleza para afianzar su plenitud, su independencia y su liberación.

"Para él, la ciencia y la técnica están al servicio del hombre, con una sola condición: Qué el hombre comience por poner orden en sí mismo. Que se despoje de su egoísmo individual y nacional. Que se abrá a la fraternidad planetaria. Que comprenda a los otros. Que purifique su corazón".

¿Puede negarse a este hombre el honroso título de humanista?

Einstein, repetimos, no era de un partido, ni de una secta, ni de una agrupación. Pertenecía a la humanidad toda. Era un ciudadano del mundo. Y a este mundo, entregó su fina sensibilidad y la flor, siempre fresca, de la ciencia.

Soñaba en un mundo libre, y en el hombre libre, que son las más puras expresiones de los sueños. Que son las ideas más bellas del hombre generoso...



ALBERTO EINSTEIN

ULTIMA HORA

ALARDE DE FUERZAS.-NUMEROSAS DETENCIONES NUESTROS COMPAÑEROS SON SALVAJEMENTE TORTURADOS

Nuestros compañeros del Interior nos comunican:

"A raíz del Primero de Mayo, la policía tomó grandes precauciones, ante rumores que circulaban de que, encabezadas por hombres de la C.N.T., habrían algunas manifestaciones públicas de hostilidad al régimen.

"No obstante, el número 39 de Solidaridad Obrera clandestina fue profusamente difundido y también se repartió otra propaganda.

"La opinión pública y los trabajadores comentaron la actividad de la C.N.T. y la acogen favorablemente, demostrando sus simpatías.

"Razzias monstruosas se efectuaron. Acordonamiento de manzanas de casas. Infinidad de registros domiciliarios. Detenciones numerosas, sobre todo de personas fichadas por la policía y en libertad provisional.

"En el curso de esas detenciones y razzias domiciliarias, la policía dió con los compañeros que editaban Solidaridad Obrera y C N T y con el local de la imprenta, apoderándose de todo el material.

"Los detenidos por la caída de la imprenta son:

"Manuel Llatjé Tomás, Antonio Mirael Guitart, Juan Vicente Castells, Primitivo Llansola Renau, hermano del militante del Exilio, Vicente Llansola, su esposa Dolores Cabañas Montañés y María Mas Casas, hermana de Valerio Mas, el veterano y conocido militante de la Organización confederal.

"Fueron todos brutalmente maltratados y torturados de manera horrible en Jefatura de Policía, particularmente Manuel Llatjé Tomás y también los primeros compañeros mencionados.

"Por defender en España la libertad de pensamiento y el derecho de emitir y difundir sus ideas por vía impresa, se encarcela y martiriza a unos hombres y mujeres. En este caso, se da la circunstancia de que incluso, (y esto lo sabe la propia policía), ni Primitivo Llansola Renau, ni Dolores Cabañas Montañés, ni María Mas Casas, nada conocen ni nada tienen que ver absolutamente con las actividades de prensa clandestina ni con otras. Detenciones son éstas que sólo pueden tener su origen en un sádico espíritu de venganza política, característica de un régimen donde la injusticia es ley.

"Corren por aquí malos vientos. Se ha desencadenado una ola de terror policíaco. Son asaltados con pistola en mano y metralletas los locales públicos donde concurren

HABLAN LOS COMPAÑEROS DE ESPAÑA

compañeros, exigiendo la documentación a todo el mundo y deteniendo a los que creen poder sacarles alguna información, ya sea por medio de preguntas o persuación o usando procedimientos inhumanos y tormentos.

"La policía ha sido reforzada con personal de otras provincias e incluso la policía armada que hace corrientemente la vigilancia de Barcelona capital sin ostentación, hoy lo hace con naranjeros en vez de fusiles, patrullando continuamente y por separado, por todos los sectores de la capital, todas las carreteras están tomadas por la guardia civil.

"Los sabuesos del régimen se sienten desbordados y preocupados por el incremento creciente de la actividad clandestina, que no consiguen descabezar.

"Nosotros no cejaremos en ella. Seguimos tomando nuestras precauciones. Nuestra vertebración clandestina sigue intacta. Con la firmeza de siempre proseguiremos en la lucha. ¡Ayudadnos con vuestra solidaridad! ¡Viva la C.N.T.!"

TRIBUNA LIBRE

Solidaridad Obrera de México, estimando que debe ser la expresión del sentir de toda la militancia y apreciando que hay problemas latentes sobre los cuales todos los compañeros tienen el derecho de opinar, abre esta TRIBUNA LIBRE con la esperanza de que la misma sea como ágora desde la cual los compañeros expresen sus sentimientos y sus opiniones sobre cuantos problemas se consideren dignos de discusión.

Es imprescindible, empero, evitar que esta TRIBUNA LIBRE devenga un vertidero de bajas pasiones, insultos o ideas que sean abiertamente contrarias a lo que siempre ha sido ideario básico de nuestra organización. Esta redacción no insertará, pues, ningún trabajo que adolezca de esos males, pues el interés y objetivo de esta TRIBUNA LIBRE no estriba en ahondar discrepancias, odios y distanciamientos, ni contribuir a la expansión de confusionismos, sino a que todos podamos opinar cordial y libremente sobre nuestros problemas.

Que todos los compañeros lo entiendan así y nos eviten la pena de haber de rechazar escritos que no se ajusten a estas normas, de por sí ya muy amplias.

LA REDACCION DE "SOLI" Y EL COMITE DE LA DELEGACION RECUERDAN A LOS COMPAÑEROS QUE LA TRIBUNA LIBRE DEBE SERVIR PARA EXPONER IDEAS Y BAJO CONCEPTO ALGUNO PARA REMOVER BAJAS PASIONES.

VARIACIONES EN RE.

Un Proceso Previsto

Por H. PLAJA

No pretendemos, ni hemos pretendido nunca, dárnoslas de videntes y esclarecidos. Pero nos ha complacido siempre estudiar los problemas desde puntos objetivamente claros y definidos y cuyas bases han descansado en las lecciones de los hechos históricos. En una palabra: Rechazamos el precedente cuando éste ha de servir para incurrir en el error con repetida periodicidad.

De aquí, pues, que nuestra concepción y nuestro criterio, respecto al problema de la sonada unidad, hayan diferido substancialmente del de los demás compañeros, salvo rara excepción.

Desde el primer día en que se registró la escisión de la llamada "Ponencia" nuestra posición fue clara: Nos decíamos: ¿Se van? ¿Quieren hacer rancho aparte? Por algo será. Y efectivamente. La ruptura, el desgajamiento, la separación de las filas de la C. N. T. no podía obedecer a otros móviles que no fueran la existencia de puntos discrepantes o diametralmente opuestos que servían de norte y guía al pensamiento y actitudes de los que se colocaban al margen de la organización confederal.

Y cuando las campañas y propósitos, iniciados y auspiciados algunas veces por buenos y bien intencionados compañeros, enfocaban el problema desde el punto de vista del acercamiento condicional para incorporar al núcleo que se había separado del organismo cenetista, nosotros, verdaderos cultores de la unidad, —puesto que no la hemos roto ni quebrantado jamás—, manteníamos el critero de que el error era fácl de corregir volviendo todos al punto de partida sin condicionar la forma de reintegrarse al núcleo C.N.T.

Se hizo, no obstante, la unidad. Y se hizo en circunstancias o momentos en que los móviles impulsores descansaban sobre bases movedizas, falsas: la conveniencia de aceptar participación representativa en el Gobierno de la República formado por Giral. El resultado fue que aquellos que más combatieron la unidad condicionada, fueron los agraciados con los cargos gubernamentales.

La unidad quedó cuarteada otra vez, con la gravedad de que, en vez de ser dos las fracciones cenetistas, se convirtieron en tres los núcleos que tanto habían porfiado por quedar unidos. Y agregando a estas divisiones, las más hondas rencillas personales, acompañadas de represalias morales por parte de los partidarios del colaboracionismo gubernamental, y con la autoextradición voluntaria de sus más destacados participantes en el torneo.

Desde aquellos días se han presentado muchas oportunidades en las que se ha puesto de manifiesto el deseo VERBAL de realizar la unidad con los escindidos. No queremos negar que entre ellos los hay de buenísima fe y con sanas intenciones, pero queremos recalcar muy marcadamente que también priva en ellos un resabio burgués que anula toda posibilidad de reincorporación: el amor propio mal entendido.

De todas formas, el hecho que queremos poner de relieve es: que después de tantas y tan repetidas tentativas el premio obtenido ha sido un rotundo fracaso, una falla total evidenciándose de esta forma que la unidad no es deseada ni querida por los que la destruyeron hace años y que los únicos auténticos partidarios son los que no la han roto nunca.

Las crisis ocurridas en el seno de los dos sectores escindidos han sido periódicas y singularmente notorias. Inútil decir que por algo se mantiene la escisión. Si no existieran nuevos motivos actualmente, cuyo alcance nos escapa, la unidad habría sido un hecho definitivo. Pero aparte el hecho de que los que se oponen ya no piensan en cenetista, el peligro de la pérdida de la personalidad adquirida en las filas de la C.N.T. ha perpetuado la no realización de la unidad, con lo cual el engaño a propios y extraños sobre sus verdaderos propósitos, queda bien aclarado.

Y en el impase de esta encrucijada en que se halla la C.N.T. y de la que habrá de salir como siempre victoriosa, los acontecimientos se han producido en diversas formas, y se han caracterizado por varias crisis ocurridas en el bando escisionista. A tal extremo que, actualmente, se están mutiplicando en sus filas. Y todas las noticias e informes del exterior indican que estas divergencias no pueden ser por ellos superadas, ni tampoco evitar la disgregación que se está produciendo en estas horas por las descalificaciones no hechas públicas, pero no ignoradas por nosotros, al extremo de ser calificados y considerados duramente cuantos trabajan por la unidad en sus propias filas, con cuyo motivo se cuartea el edificio construido a base de falsas actitudes verbalistas y de propaganda aparentemente auténticas

Nada se perdería con ello. Pero nada nos preocupa tanto como el pensar que los sinceros y sanos propósitos de los buenos compañeros que creen servir a la C. N.T. trabajando por lograr la unidad, pudieran causar nuevas fisuras en el organismo auténtico, en la única C.N.T. existente. Y esperemos, entre tanto, que el innecesario amor propio deje la puerta abierta a la comprensión y la unidad se haga definitivamente, volviendo cada compañero que de veras siente los anhelos emancipadores que informan a la C.N.T., al seno de la misma y abandone a los traficantes de convencionales propósitos. Y enlazándose en fraternal abrazo a sus viejos compañeros de lucha reemprender la labor que la conquista de la España revolucionaria reclama de los hombres que ayer lo dieron todo por la auténtica organización confederal.

El proceso de la escisión tocará a su fin. La situación actual de España, las necesidades de la lucha interior para derrocar al franquismo, reclaman que todos los esfuerzos se encaminen a tal fin. Los que ayer lucharon como bravos adalides de la C.N.T. han de escuchar la clarinada y ponerse a tono con el momento crítico que vivimos y que de todos reclama a gritos su esfuerzo ilimitado.

Nadie puede predecir lo que mañana mismo puede ocurrir. Y sería insensatez imperdonable que por el tonto prejuicio, que hemos ya señalado, el mundo presenciara una división que, por suicida, debe terminar para hacer frente a acontecimientos que no podemos llamar inesperados, sino deseados vehementemente.

Los hombres de sana intención, los verdaderamente amantes de la C.N.T. revolucionaria, en cuya historia figuran sus nombres y en la que no puede brillar nunca el fracaso, están obligados a demostrar que no han perdido los atributos que ayer fueron signo de orgullo en su actuación.

Queden, pues, liquidadas en este momento crítico, las diferencias por falsos pruritos y sepan todos que, en la hermandad de antaño, revivida hoy, está el triunfo de nuestras santas aspiraciones y el aporte efectivo para lograr la recuperación de la España Libertaria por la que, en la hoy sojuzgada, luchan y mueren hermanos nuestros sin otro consuelo que la firme convicción de saber cumplir con su deber, como ayer nosotros, luchando por nuestra C.N.T.

En Torno a la Unidad de la C.N.T.

J. R. MAGRIÑA

No faltan compañeros que preguntan: La unidad ¿para qué?...

Unidad simplemente porque la unión hace la fuerza y porque se ha demostrado que el "divide y vencerás" sólo ha servido para prolongar la tiranía del franquismo en España.

En 1949 se publicó el "informe de la Comisión designada por los Comités del M. L. E. —C.N.T. para recibir a la Comisión nombrada por el Pleno de FF. LL. de la fracción "colaboracionista" y en ella se puede leer lo siguiente: "Se conviene en la similitud de acuerdos en cuanto se refiere al reconocimiento como único Comité Nacional de la C. N. T. al que reside en España y sin que ello signifique compromiso, reconocimiento ni responsabilidad a cuanto se refiere a pacto o intervención política que Francia cree no deben existir. Ello no ha de ser inconveniente para que todo lo que afecte a Solidaridad sea efectuado con el máximo esfuerzo"... Y en 1947, con la firma de todos sus afiliados, la Agrupación de la C. N.T., de España en México, en declaración pública, decía: "Deseando vivamente que la armonía y la Unidad fraternal imperen nuevamente entre los militantes cenetistas exiliados en México, declaramos que nuestra Agrupación podrá refundirse con la Sub-Delegación de México cuando ésta cese en su actitud de oposición al C. N. de España".

Y hoy, algunos agrupacionistas que tenían vivos deseos de armonía y UNIDAD confederal son los que preguntan: La unidad ¿para qué? Y, al mismo tiempo, nos hablan de disciplina orgánica, olvidando que precisamente ellos fueron los indisciplinados. Nadie puede tirar piedras. Todos hemos pecado. Y fueron pecados cometidos pensando en que servíamos así mejor a la C. N. T. de España, a la que tenemos que servir siempre con mayor fervor y experiencia, corrigiendo los errores, sin prestar demasiada atención a nuestro amor propio.

Si en España sigue existiendo la tiranía, buena parte de culpa tenemos los que rompemos la disciplina y motivamos divisiones que restan fuerza a la organización.

Y si queremos defender eficazmente nuestros derechos al progreso y la libertad en tanto que españoles y militantes de una central obrera que ha demostrado la fuerza de su organización y su enorme capacidad de lucha contra la opresión, procuremos buscar los mejores medios para realizar la verdadera unidad de la C. N. T., donde, como un sólo hombre, luchemos todos unidos a los compañeros del interior para liberar a España de la tiranía que la tiene sumida en la barbarie.

La causa que nos arrojó de España, y nos ha puesto el estigma de "refugiados", de desterrados, de exiliados, es una causa de moral, ética, de valor espiritual y de dignidad de españoles que se consideran hombres merecedores de libertad.

El tiempo que dure la dictadura en España, no es motivo para la deserción de las filas antifranquistas. El despotismo entronizado en España y apuntalado por el Imperialismo de ambos colores, no puede menguar las fuerzas de oposición, al contrario, la asistencia que el déspota recibe, merece incrementar la lucha demostrando que en nosotros los antifranquistas existe claro y preciso el valor de las gestas humanas en pos del progreso y la libertad.

PUNTO FINAL A UNA POLEMICA

AL COMPAÑERO LIBERTO CALLEJAS:

Te había prometido anticipadamente colaboración para este número de "Soli", continuando mi polémica con José Jiménez y G. Jover. Mi promesa se cifraba en que tenía la seguridad de que UNIDAD CONFEDERAL aparecería con las respuestas de mis contendientes al artículo anterior que te envié. Ellos mismos me lo habían anunciado. Confieso que me equivoqué, pues debí comprender que ninguno de los dos puede polemizar.

Jiménez lo intentó, pero su articuo es hiperbólico y de una vaciedad ideológica que sorprende. No refuta ninguna de mis afirmaciones. Tampoco ofrece ideas en oposición a las mías ni expone sus interpretaciones. Promete, anuncia, pero... siempre igual. No pasa de ahí. Sin embargo me contestó en forma descortés.

Jiménez siempre se mete en líos que luego no sabe resolver. Resulta que ahora nos anuncia la fabricación de una "nueva economía" que pronto servirá al público en cajitas de cartón y envuelta en papel de celophan. A mí tales inventos me hacen padecer. Y paro ya de comentar puesto que estoy demostrando unas gotitas de acidez.

He ahí querido Callejas, mi gran informalidad. Te prometí lo que no pude cumplir.

Si te parece, dale publicidad a estas cortas líneas, que los "polemistas" no dieron chance para más. Y discúlpame por seguir siendo todavía un anarquista de sobrada buena fe, al no conocer debidamente el paño del cual quise cortar. Ya sé que Jiménez no me cree así porque le parece que el pensamiento libertario es protestativo de una clase nada más. Se ve que el hombre no leyó a nuestro Max Netlau. Y es que la impericia suele ser muy mala consejera y a la vez un poco desleal.

No te digo más. Un fuerte abrazo para ti de: J. PREGO

Situando la Verdad

Por Patricio NAVARRO

No es cierto lo que dices, compañero Secretario de la Agrupación de la C.N.T. No quiero decir que ignoras lo sucedido en México ni mucho menos; todo lo contrario; sé que lo conoces perfectamente, pero quieres ignorarlo. No se puede retorcer lo sucedido ni acomodarlo a lo que cada cual quiera. El problema debe quedar situado dentro del marco de la verdad.

Los primeros compañeros de la C.N.T. que llegaron a México, desde Francia, se dieron todos a la necesidad urgente de organizar a los compañeros para responder a todo lo preciso para valorizar nuestra organización, pensando en la continuidad de nuestro prestigio revolucionario. Se prestó, pues, de esta manera, respondiendo todos ,un gran servicio a la C.N.T.

De idéntica manera respondieron todos los compañeros doquiera se situaron En el ánimo de todos se acariciaba la misma ilusión, idénticos propósitos: centrar, después de organizados, los militantes para encauzar las posibilidades hacia la reconquista de España. Todos pensábamos, todos decíamos que nuestro tesoro, el más preciado, el único de que disponíamos y disponemos, todo nuestro patrimonio, todo lo que teníamos como única riqueza los militantes de la C.N.T. era, y es, lo que defendíamos y defendemos, ya que en nosotros tiene vigencia permanente nuestro tesoro ideológico y revolucionario.

Concretamente, para restablecer el recuerdo y la verdad, me limito a lo más conocido, a lo vivido en México. No enjuicio; sólo aclaro a la vez que informo al compañero Secretario de la Agrupación. Muchos compañeros, casi todos, cuando llegamos a México dijimos presente a disposición de la C.N.T. y continuamos en nuestro lugar prestando los mejores servicios que podemos y sabemos a la misma, estén a su frente unos u otros compañeros, sin que las personas cuenten, ya que lo único permanente en nosotros es la C.N.T.

Otros han actuado de manera diferente. Sin citar nombres, recuerdo a varios compañeros que, cuando yo llegué a México formaban parte de la C.N.T. y varios años consecutivos estuvieron trabajando, como todos, por nuestra organización..... ¿Qué sucedió después? Quizás sin premeditarlo, o posiblemente bien premeditado, algunos se marcharon, se separaron de la C. N. T. Reconozcamos que, después de esto, continúa la vigencia de la C. N. T. en México. Frente a esta constituyeron **otra** C.N.T. ¿Quiénes son pues, responsables de haber escindido a la C.N.T.? No cabe lugar a dudas que fueron los que se separaron y constituyeron otra, que denominaron Agrupación de la C.N.T.

No se puede, no se debe, queriendo prestar buen servicio a la verdad de lo sucedido, tratar de decir lo que es adverso y, por lo tanto, incierto.

No debe ningún militante de la C.N.T. abandonar su casa, no puede separarse de su familia; no se puede despreciar, aireado con voz y gritos, lo que antes se acarició y respetó.

Lo permanente en México es la Delegación de la C.N.T. No ha cambiado en nada; continúa su trayectoria. No se presta a ningún retroceso, a ninguna crítica que la desprestigie ya que su actuación es recta, consecuente y digna; es decir, hoy, como fue ayer continúa fiel a su trayectoria ideológica y revolucionaria.

Esto no representa ninguna invitación al diálogo, sólo tiene el propósito de restablecer la verdad de lo sucedido.

Cosas Nuestras

Por COSIO

Requisito indispensable para exponer las ideas como para encontrar los medios más viables para llegar a la realización de las mismas dentro de las posibilidades actuales sería la sinceridad y la tolerancia con las opiniones de los demás. Por este camino podríamos llegar lejos, pues son muchos los compañeros que no se atreven a abordar los problemas del momento porque temen de que no se interprete su buena intención sino que, por el contrario, caso de que la expresión de su sentimiento o su opinión misma no estuvieran lo acertados que requiere la mayoría, inmediatamente apareciera la intolerancia, elemento éste que tanto perjuicio ha causado a nuestro movimiento y que tal vez en un futuro más o menos breve sea la causa de que los acontecimientos nos sorprendan desprevenidos e indepensos.

Falta la confianza entre nosotros; podemos comprobarlos cuando oímos en conversaciones entre compañeros calificarse unos a otros de "políticos ladinos" o "sectarios intransigentes". Unos dirán que los sindicatos controlarán la producción y distribución y que descansará sobre los sindicatos la verdadera responsabilidad de la sociedad futura. Otros opinarán que, una vez realizada la revolución, hay que establecer un organismo muy cercano a la dictadura. Los de más allá dirán que después de la revolución son las verdaderas asambleas populares las que determinarán la manera de organizar la sociedad...

Todas estas opiniones, normales en una organización como la nuestra, donde se respeta el criterio individual, aunque ya se tengan unas normas y unos principios, además de un criterio colectivo más o menos definido de lo que debe ser la sociedad futura, tienen el freno normal de la disciplina orgánica representada en los acuerdos de nuestros Congresos; acuerdos vigentes hasta que nuevos Congresos los deroguen y a los cuales hay que ajustar la actuación colectiva... Pero no debemos asustarnos por oír opiniones que nos parezcan disparatadas ni debemos ser intolerantes hasta el extremo de no querer entre nosotros a los compañeros que tienen conceptos diferentes incluso a los conceptos de la mayoría.

Claro que el ponerse enfrente sistemáticamente de las decisiones orgánicas perjudica a la organización y representa el no sentir como ella; pero si se respeta la disciplina orgánica, los compañeros deben poder expresar sus opiniones sin el temor de que por diferir de la mayoría se les considere ya como traidores o vendidos.

Nuestros Congresos son para eso: para discutir todo cuanto se refiere a nuestra vida orgánica; por eso, cuando pensemos en innovaciones a nuestro movimiento no tenemos necesidad de escindir a nuestra organización, sino que debemos luchar en los mismos para que nuestras opiniones sean aceptadas y siempre, sea cualquiera la opinión que prevalezca, nuestro deber es no desertar nunca y permanecer dando cuanto somos y valemos a nuestra organización.

DIAGRAMA

OBSTACULOS A LA UNIDAD CONFEDERAL

Por Adolfo HERNANDEZ

A veces pienso en lo terrible que debe de ser hacer el mal irremediablemente, creyendo que se hace el bien. Y lo pienso así, porque a todos los humanos nos ha sucedido, en hechos diversos y cotidianos de poca monta, el obrar obcecadamente hacia la realización de determinada resolución, para, de pronto, darnos cuenta cuán equivocados estábamos y recordar la frase trillada y sabia: "de humanos es el errar..."

Y vienen a cuento las reflexiones anteriores, por ciertos hechos acaecidos en torno a la debatida cuestión de la unidad del movimiento confederal. Resultaba, para mi entusiasmo juvenil, cuestión indiscutible, la integración de todos los grupos de militantes de la C.N.T. en una apretada gavilla; razonaba y razono que, de lograrlo, tal hecho constituiría una estupenda victoria contra el engranaje falangista. Afirmado en mis deseos he venido propugnando por la consecución de tal anhelo. Pero, en el curso de estos nobles empeños —así los conceptúo yo— me he encontrado con aspectos tan interesantes como deplorables. Muchos compañeros, por mí estimados se han escudado en un razonamiento admirable por lo aparentemente, injusto e imparcial: "La unidad —me han dicho con entonación de seres que están de antemano al cabo de la calle— ¿quién no la desea...? ¿Cómo comprendes que no podamos estar de acuerdo...? Y acto seguido, con voz misteriosa y confidencial se me argüía: "...pero... no es tan fácil..." "...ciertos aspectos que escapan a tu perspicacia..." Y con mil vaguedades se me ha dado a entender qu el asunto era de quimérica realización. ¿Por qué me he preguntado...?

Otros compañeros me han respondido en forma más admirable: "El problema de la unidad no existe. Lo crean algunos deshauciados al margen del movimiento orgánico; algunos de ellos recobrarán la moral y la integración será un hecho". Pero es un hecho que el problema de esos "deshauciados" adquiera más preponderancia que la inicialmente valorizada No se trata de división, sino de retraimiento, de abandono de funciones que son imprescindibles para el funcionamiento de la C.N.T. Ahí está el Dictamen sobre el IV punto del orden del día del Pleno de nuestro Movimiento celebrado en Francia el año pasado. ¿A qué peligro aludía...? Aquí están algunas de sus palabras: "Por el solo enunciado del apartado que nos ocupa, constatamos un estado de depresión moral en nuestro movimiento que se manifiesta por cierto retraimiento militante. Buscar sus motivos puede muy bien guiarnos a hallar el remedio necesario..." Más adelante la Ponencia redactora (Aveyron, París y Brasil) sentarían premisas dignas de consideración: "Valemos por lo que somos capaces de realizar, por nuestra capacidad de cooperación, por nuestro espíritu de tolerancia. Las meras divergencias de criterio, no fundamentales, no deben justificar antagonismos, ni actitudes irreductibles..." Y puestos a espigar finalicemos con estos dos párrafos: "Es preciso que renazca ese sentimiento fraterno, solidario, y aquella confianza en él y en los otros con los que orgánicamente se relacionaba, que antaño fueron los valores esenciales, creadores de una C.N.T. dinámica, entusiasta y fuerte..." Y una sugerencia que, con el tiempo adquiere importancia fundamental: "...debe incorporarse a las tareas de militante cenetista renovando los cuadros de la organización, reemplazando a aquellos a quienes ya los años les impiden continuar su misión en el seno de nuestra C.N.T. ..." Ante estas circunstancias, nuevamente me he tenido que preguntar: ¿POR QUE...?

Finalmente quiero mencionar el sentir de otro grupo de compañeros: su aversión franca y sincera a cualquier problema que trate de la unidad. Simplemente encuadrados en nuestro deficiente sistema orgánico en el exilio juzgan la cuestión y la zanjan de esta guisa: "Ante el peligro de que nuestros principios sufran posible alteración, más vale quedarnos unos pocos, que muchos y mal avenidos". Y ante esta terrible y disgregante mimetización que echa por el suelo cualquier plan revolucionario uno vuelve a preguntarse, ciertamente angustiado: ¿Por qué...?

Y ese es el caso. Concretemos: ¿Está la C.N.T. perfectamente integrada en la actualidad...? Todos sabemos que NO. ¿SI se pudiera rescatar e integrar en la organización a los compañeros dispersos, ésta se beneficiaría...? Todos sabemos que SI y también sabemos que muchos de los que están alejados, siguen siendo buen material necesariamente gastable en la obra confederal.

En tanto que las cuestiones principales pueden ser contestadas fácilmente, no veo por qué la unidad no puede llevarse a cabo.

A estas alturas debo hacer una aclaración a mentes suspicaces: Yo no deseo la unidad para convertir a la organización en una entidad política. No encuentro razones valederas para que se altere la médula anarco- sindicalista. Yo deseo la unidad de la CNT POR ELLA MISMA Y PORQUE ES PRECISA PARA LA LUCHA CONTRA FRANCO. Y esa lucha —no lo olviden los compañeros que se molestan en leerme— no puede hacerse solamente con moral, sino con acción revolucionaria. Para discutir un hecho hay que crearlo. Para tratar una situación revolucionaria, ésta tiene que estar sobre el tapete de los hechos y España demanda hechos.

A todos los grupos que forman la disgregada familia confederal ,quizás les sean de interés estos pensamientos de Zweig en torno a una figura que aspiraba "al bien del pueblo": "Pero se anquilosa en su espíritu. Ni él se crece con su idea ni ésta germina en él (es el destino de todas las almas dogmáticas) y esta falta de calor comunicativo, de humanidad, priva a su obra de la verdadera fuerza creadora. La revolución ha de llevar su imagen a agrietarse en ruina..." Que reflexionen sos grupos en lo que les puede deparar su renuencia a encontrar una fórmula.

Seamos comprensivos, tolerantes, realistas, la CNT lo necesita. Y España necesita a la CNT.

REMEMBRANZAS SOCIALES

OLOT: LA PEQUEÑA SUIZA CATALANA

Con este trabajo se termina la serie de artículos que el compañero José Alberola escribió como una pequeña monografía de Olot, la pequeña Suiza Catalana, como él la nombra. Actualmente, el compañero José Alberola se encuentra gravemente enfermo y "Solidaridad Obrera", interpretando el sentir de toda la militancia cenetista, hace votodos porque pronto se restablezca y vuelva a su hogar.

FIN DEL LOCK-OUT.—EL TRIUNFO DE LAS OCHO HORAS

Escribe el Profesor José ALBEROLA

Finalmente la burguesía generalizó el paro de todas las industrias y artesanías de Olot, al hacer causa común con los obreros del Arte Fabril y Textil, todos los demás operarios de los distintos ramos de la producción local, para que no pudieran cotizar las cuotas que sus respectivos Sindicatos destinaban al sostenimiento de nuestras **cocinas comunales**. Pero esta vez, sangrándose en salud, el resto del patronaje, con vistas a evitarse la reclamación de las dos batallonas semanadas de nuestro injustificado despido, cautamente dieron a sus trabajadores los ocho días de aviso legal, y procedieron al cierre de todas las fábricas, talleres y obras de la construcción, metalurgía, estatuarias, decorativa, curtiduría de la piel, elaboración de papel, etc., que continuaban aún cotizando para los huelguistas del Arte Fabril y Textil, con todo y sus solos tres días de jornal, o bien entregaban íntegramente lo cobrado y venían a buscar sus raciones de comida al Turín, conjuntamente con los demás lock-outeados.

Viendo, pues, la Patronal que nuestra solidaridad era invencible, a pesar de cuantas artimañas ideó para romperla y desmoralizarnos, aceptó, por fin, las nuevas bases de arreglo que planteó nuestra Federación Local en nombre de todos los Sindicatos Unicos confederales que se vieron afectados por el lock-out general acordado por la totalidad de los patrones olotenses y demás pueblos industriales de la comarca. Bases en las que figuraba la jornada de las **OCHO HORAS**, como la más esencial y primera de nuestras cláusulas reivindicadoras, además del consiguiente aumento del salario semanal y el porcentaje debido en los destajos para toda la clase obrera de Olot y su comarca, como asimismo la tan disputada indemnización a todos los trabajadores del Arte Fabril y Textil, por nuestro arbitrario despido.

No sería justo finiquitar la presente narración de hechos, acontecidos en el transcurso de nuestra lucha social olotina, sin mencionar al compañero Tino de San Juan las Fonts, al que por habérsele mutilado una mano en la fábrica de papel llamada "La Obra", sus desalmados dueños tuvieron la mala entraña de echarlo a la calle, como habían hecho ya anteriormente con su anciano padre, sin darles ni la más mínima indemnización por la cesantía y el gravísimo accidente de trabajo sufrido. Fechoría patronal que acentuó más y más, la ya de por sí impulsiva rebeldía de nuestro compañero, contribuyendo definitivamente a hacerle caer la venda de ignorancia que cubría sus ojos, lanzando gritos de tremante protesta contra tanta iniquidad y codiciosa explotación ejercida en aquellos tiempos en los más abruptos y apartados parajes de la industria fabril y textil catalana.

Aisimismo fué Tino, el militante confederal más activo y corajudo que tuvimos en los conflictos de La Casa, San Juan las Fonts y Castellfullit de la Roca, y uno de los más probos y fieles compañeros que en todo momento estuvo a nuestro lado en cuantas circunstancias de persecución y encarcelamiento nos tocó sufrir por nuestra militancia activa en el anarcosindicalismo confederal de Cataluña.

También es de justicia dar constancia del noble y leal proceder de los dilectos amigos y compañeros José Negre y Angela Balsells, Gaspar, Gix y los hermanos Freixas, como igualmente del improvisado versolari Jaime Trias, quien supo dar a sus corridos y cancioneros alusivos al conflicto social de Olot, la **burlesca y satírica mordacidad** que se merecían todo aquel atajo de feudalescos patronos de aquellas colonias y poblaciones industriales emplazadas en las altas tierras de la montaña gerundense, por su contumaz egoísmo y criminal lock-out. Corridos en los que, a la par que fustigaba la ensoberbecida avaricia "dels burgesos", enaltecía la **progresista y reivindicadora misión** que nos cupo realizar por todas aquellas tierras olotinas. Glosario de nuestra Resistencia al feudalismo terrícola e industrial, que se resumía en la siguiente popularizada letrilla:

Ja fa temps que el company Al-
(berola
ens ensenya d,anar al progrés,
i ara els amos el volen a fora,
enc que els costi molts de diners.

Aixo no ho lograrán pas,
encara que ho vulguin fer;
primer preferim que Olot,
marxi del mapa també.

Glosas que iban a cantar los huelguistas ante el Casino de los burgueses, situado en el Paseo de Blay, y que igualmente eran entonados a coro en el ruedo del Turín, como una racha de buen humor y entusiasta confianza en el triunfo final de nuestra Resistencia, en las horas del reparto del "rancho" a los lock-outeados. Turín que teníamos abanderado con el rojinegro pendón del "Grupo Acrata Comunista de Olot" y en el cual se veía estampada la "sopera" y la "llosa" simbolizando nuestro "agape común" y "solidaridad fraternitaria", siendo igualmente el emblema de nuestra fe y entusiasmo por un futuro de emancipación.

Que no fue intrascendente y baldía aquella "agermanada" Resistencia contra la brutal e inhumana explotación de que se nos hacía víctima y en pro de nuestras más apremiantes reivindicaciones económicas y morales, en el glorioso cuan manumisor historial de las lucha anarcosindicalistas de la C.N.T. en aquellos lóbregos "presidios industriales" de las cuencas fabriles de Cataluña, bajo la férula de una burguesía tremendamente **rapaz y ultramontana**, lo prueba el cálido rescoldo de entrañable compañerismo que siempre más se ha sabido mantener entre los militantes y afines confederales de aquellas tierras de la provincia de Gerona.

La actuación sindical de los núcleos cenetistas ha revestido desde aquellas gestas que dejamos narradas, unos caracteres profundamente **justicieros e inconformistas** que han dejado indeleble huella en la moral combativa de la mayor parte de las gentes laboriosas de aquellos lugares subpirenaicos, que más intensamente se han visto afectados por los revolucionarios episodios verificados en España en fechas más recientes, y en los cuales Olot y demás pueblos ubicados en las márgenes del río Fluviá, han dado su más rebelde y confederal aporte, con toda su legendaria valentía y lealtad, a la causa antifascista y genuinamente liberadora.

Suscripción Pro-Presos

H. Alonso	$ 100.00
J. Montserrat	50.00
E. Coloma	12.50
P. Navarro	10.00
M. Alcón	10.00
H. Plaja	10.00
R. Ruiz	10.00
J. Periz	10.00
S. Bilbao	10.00
D. Cosío	10.00
F. Ocaña	10.00
J. Font	10.00
J. Carbó	10.00
Rodríguez	10.00
J. Alberola	10.00
J. R. Magriña	10.00
J. P.	10.00
B. Cano Ruiz	10.00
J. Gené	10.00
R. Alcón	10.00
Rosell y familia	300.00
M. M.	15.00
M. M.	10.00
Movilla	10.00
Grupo de Monterrey	20.00
Un Compañero Monterrey	20.00
M. M.	10.00
Movilla	10.00
H. Plaja	30.00

Donativos Pro-"Soli"

Venta	$ 75.00
J. Prego	50.00
R. García Ruiz	10.00
Cosío	5.00
S. Ocaña	50.00
x x x	20.00
H. Alonso	10.00
D. Rojas	20.00
R. Aguirre	5.00
Guilarte	15.00
Arbós	15.00
Juan Ruiz	5.00
Antonio López	20.00
J. Aristegui	10.00
Total	$ 310.00

EL CINE

LA EDAD DEL AMOR

Escribe Juan PAPIOL

Verdaderamente el Cine es un torrente de ideas tan variadas como encontradas. En manos de ciertos comités americanos de control cinematográfico las ideas que arroja su cine son negativas al sentido humano y por tanto nocivas al mismo. En cambio, en Francia y en Italia, la mayor parte de elementos directores y de control imprimen al celuloide la espiritualidad de unas ideas vinculadas en altas concepciones éticas. Y a este elevado género pertenece "La edad del amor", obra fílmica italiana de tan vigorosa realización como atrevido fondo.

"La edad del amor" es el eterno problema de padres e hijos, problema de difícil solución si se tiene en cuenta el espíritu autoritario que informa el trato del padre para con el hijo. De otro lado, el maestro, casi siempre, con su mentalidad dominante coadyuva en la agravación del problema, pues corriendo parajes con el proceder del padre, ultima la desdicha del niño. Y así ocurre en "La edad del amor", un maestro que, como de costumbre, no se hace querer, que concede demasiada importancia a su tarea de dómine, embruteciendo, por consiguiente, la mentalidad del niño con lecciones idiotas y con procedientos de tortura, produciendo así, la reacción del almuno que se hace irreconciliable para toda su vida con todo lo que signifique cultura, arte y ciencia.

En "La Edad del Amor", el padre del niño-adolescente es el presidente de un Tribunal de asuntos penales y se conduce más como presidente que como padre; concede, desdichadamente, más importancia a los asuntos penales que a los de su hijo, a los que no concede ninguna, lo que sí hace, sin conocimiento de causa, es conminarlo a cumplir con sus deberes escolares. Y a este tenor una madre tonta y presumida que considera al hijo como un juguete, ignorando por completo la intensidad de la vida interior del mismo.

El niño, de una personalidad física y anímica fuertemente desarrollada, tiene un digno concepto de su propio continente, con inclinaciones sentimentales desbordantes.

En este estado tan propicio a los afectos, se enamora apasionadamente de una niña de su misma edad, la que le corresponde con conmovedora ternura.

En "La edad del amor" elevan el linaje hominal del padre de la niña, un tahur simpático, que comprende y favorece los amores de los dos adolescentes y, lo dignifican por considerar que su condición moral es un producto del medio ambiente de una sociedad que preside la explotación del hombre por el hombre y el robo organizado, lo que no impide que al mismo tiempo sea un ser de sentimientos afectuosamente delicados que sabe tratar con emotivo tacto el alma de los dos enamorados.

Del idilio, la muchacha queda encinta; para cerciorarse se dirige a uno de tantos doctores de sacristanesco espíritu que, hipócritamente consternado, le anuncia su estado; más "La edad del amor", caso sorprendente, raro, la adolescente responde a los timoratos gestos del doctor con una magnífica sonrisa, poema de íntima alegría, por la augusta emoción de su próxima maternidad.

En "La edad del amor" la desflorada niña rechaza los ofrecimientos que le hacen las autoridades civiles y eclesiásticas de comprometer a su amado, pues, aún cuando tiene la convicción, nacida de la confianza puesta en él, de que sabrá ser padre responsable y amante afectivo, deja a su libre albedrío el concepto moral que ha de decidir su conducta.

En "La edad del amor" el muchacho, próximo a ser padre, se desvive por atender a la que será madre de su hijo, dejando perfilar la alta conciencia de sus deberes paternos y de su lealtad inconmovible.

Los padres del adolescente conocen del asunto sin saber que su hijo sea el protagonista, y, dada su moral arbitraria y espuria prejuzgan el mismo en los términos más condenatorios.

Pero en "La edad del amor", estos padres que, debido a los prejuicios de su medio, siempre vivieron un divorcio virtual porque jamás se comprendieron y menos supieron amarse, cuando a resultas de la muerte de la joven madre se encuentran con su adolescente hijo dándoles una lección de ética amorosa y de ternura paterna, reaccionan preguntándose: ¿Cuál es la edad del amor? Respondiéndose que todas las edades son buenas para el amor, siempre que la comprensión, la generosidad y el altruismo iluminen los corazones.

En esta película de alta doctrina, nos dicen de manera aleccionadoramente patética que los niños, hombres de mañana, recogen la cosecha de nuestros errores o aciertos según nuestra conducta.

En esta cinta singular enseñan a los padres noble y generosamente con los problemas de los hijos para resolverlos con abnegación y sacrificio, pues, paternidad es esto: espíritu de sacrificio inmanente.

Y por la influencia moral que ello tiene en la formación sentimental del niño, en "La edad del amor" pugnan por despertar la inteligencia, la tolerancia y la indulgencia entre los numerosos matrimonios que no saben ser afines y que no saben quererse por carecer de una buena voluntad que sólo las mencionadas facultades pueden levantar.

En suma, "La edad del amor" es una obra de arte potente, hondamente humana y de tan alto interés moral que mueve en nuestra conciencia la ardiente esperanza de un cinematógrafo que coadyuve con nosotros a las conquistas de una Universal Redención.

NOTAS ADMINISTRATIVAS DE LA DELEGACION

MARZO		
Suma anterior	1,947.65	
Ingresos	1,299.00	
Gastos		574.00
	3,246.65	574.00
Existencia para Abril		3,672.65
Sumas iguales	3,246.65	3,246.65
ABRIL		
Suma anterior	2,672.65	
Ingresos	801.00	
Gastos		1,266.30
	3,473.65	1,266.30
Existencia para Mayo		2,207.35
Sumas iguales		3,473.65

CANTIDADES ENVIADAS A FRANCIA

Recibo No. 2477 por 28.000 francos pro presos.
Recibo No. 2478 por 14.500 francos cotizaciones.
Recibo 707 por 12.700 francos pago "C. N. T."
Recibo No. 3470 por 2.600 francos pago tomo 2o.
Recibo No. 126 por 17.812 francos pago tomo 3o.
Recibo No. 199 por 3.168 francos pago "Cenit".

NUESTRAS CONFERENCIAS

Por el Dr. M. MARQUEZ

LAS DOS REPUBLICAS

"Solidaridad Obrera" se complace en publicar la primera parte de la notable conferencia que dictó en nuestro local social el compañero y amigo doctor Manuel Márquez Carracedo. Esta conferencia fue del completo agrado de cuantos la escuchamos y, por considerarla de suma interés y oportuna, la publicamos con el debido agradecimiento a su autor, que tuvo la gentileza de cedernos la copia íntegra de la misma.

Sólo mi cariño y mi fe en la organización en que milito hace más de 25 años y la petición cariñosa de algunos de sus dirigentes, que son también mis queridos amigos, pueden explicar mi presencia aquí esta noche participando en un Ciclo de Conferencias iniciado con brillantes auspicios. Acepté por disciplina aún a sabiendas de mis escasas dotes para estos menesteres; tenía que añadir mi falta de afición por temas que rozan la política y que, por otra parte, están al alcance de cualquier grupo de contertulios de mesa de café.

Aunque lo que os voy a decir se ha anunciado como Conferencia, yo voy a reducirlo a sus justos límites; será una simple charla y yo estaré más confiado porque será para auditorio reducido y compuesto casi exclusivamente de compañeros.

Prece ser que muchos abrigan serios temores de que nuestros jóvenes de ahora se disvinculen de la realidad española a favor de la vida fácil y un tanto frívola. Y me encargan hacer un paralelo entre las dos Repúblicas que ha logrado nuestra España para conocimiento de los muy jóvenes y refrescamiento de la memoria de los de más edad.

Vamos a ver, compañeros:

Al formarse España como Nación más o menos artificiosamente por obra de los Reyes Católicos conoceremos siglos de gloria indiscutibles que culminaron en el descubrimiento y conquista de América en tiempos de aquellos Reyes.

Se crea un poderoso Imperio que sostienen sus sucesores llegando al cénit en tiempos de los Emperadores Carlos I, y Felipe III. Pero el esfuerzo ha sido agotador porque España había sido, además de descubridora y conquistadora de Nuevos Mundos, pobladora; y para ello sólo disponía de unos nueve millones de habitantes. Con tan exiguo material humano la empresa, aun hoy día, parece increíble y empieza el declinar del Imperio con los últimos Austrias tarea que parecía estar destinada a una nueva dinastía extranjera: Los Borbones.

El 1o. de su casta inicia su reinado con una guerra civil y empezamos a perder territorios: Italia, los Países Bajos, Gibraltar. Y lo mismo todos sus continuadores, sin ninguna excepción. Pero así como los Reyes de la Casta de Austria tenían voluntad de Imperio y a eso encauzaban sus esfuerzos, los Borbones, carentes de grandeza, parecían cumplir su oficio con desgana y nunca fueron capaces de ninguna gran empresa. Se procuraban un valido en quien descargaban los trabajos del Gobierno y casi siempre estuvieron ausentes de la realidad española. En su alrededor pululaban una caterva de nobles con reminiscencias feudales que vivían del esfuerzo del resto del país, y una casta clerical sin paralelo, y cuyos únicos objetivos eran mantener al pueblo en la más crasa ignorancia. En los dos últimos siglos se forma una casta nueva, la militar, que no siempre cumplió su misión específica —la defensa del país— pero que periódicamente producía un espadón que, so capa de salvar a la Patria, que siempre para ellos estaba en peligro, se apoderaba del mando para ejercerlo despóticamente y a beneficio propio.

Se inicia la era de los "pronunciamientos" con los que además de enriquecer nuestro Diccionario de la Lengua con un nuevo vocablo, acostumbramos a nuestro pueblo al hecho de ser dirigido de vez en cuando por un caudillo militar, siempre fanfarrón, embutido en vistoso uniforme y con el pecho pleno de quincalla, cruces y medallas ganadas casi siempre en simples escaramuzas o guerras intestinas.

Había también, claro es, un pueblo, eso que se ha convenido en llamar "pueblo", denominación que hasta hoy no he alcanzado a comprender porque ¿es que las castas que acabo de señalar no son, no deben de ser, también pueblo?

Quizá se quiera nombrar así, por los interesados en la confusión, a la masa obrera y campesina y puede que si fuésemos, ampliando un poco más, la clase media. Este pueblo es holgazán, políticamente hablando, no tiene, por aquel entonces, consciencia de su destino y se deja mandar, no gobernar, por las castas dominantes.

La masa campesina, deliberadamente mantenida en supina ignorancia, se apega a la tierra y no alcanza a ver más que los míseros límites de su terruño. Al obrero de la ciudad le sucede algo parecido hasta que empieza a despertar por el rudo martillazo de la revolución industrial inglesa.

Todo este pueblo, sin embargo, poseía instintivamente un ansia de libertad, de justicia social, de un reparto más equitativo de los bienes nacionales que supone deben ser comunes.

Hubo movimientos esporádicos de rebeldía. Para protestar de la ingerencia de una plaga de extranjeros traídos a España por el Emperador Carlos I, se alzaron nobles y plebeyos en un movimiento aunado que se llamó de los Comuneros de Castilla, prontamente sofocado con saña y crueldad, como es costumbre entre nosotros.

En Galicia se constituyeron las hermandades da Fala y en Valencia y Baleares las célebres Germanías, en las que se inicia ya un movimiento social con objetivos claros. Todos son aplastados sin piedad. Las rebeliones iban dirigidas contra los señores feudales, contra sus abusivos privilegios y ninguna se atrevió a atacar a la esencia del sistema, el régimen Imperial. Es conveniente recordar que casi en nuestros días, las revoluciones de emancipación de nuestras antiguas Colonias americanas se suceden todas guardando toda clase de atenciones a la realeza, a "nuestro bien amado Monarca"... Es decir, no se piensa en la República, que ya se conoce definida como "Gobierno del pueblo por el pueblo".

Es sólo en estos últimos tiempos de nuestra época, cuando surgen unos grupos de hombres animados del ideal republicano que intentan inculcar en el pueblo con escaso éxito. Porque el amor a la libertad y los deseos de una honesta justicia social no tienen mucho que ver con las formas de gobierno. A veces se respira más aire de libertad en una monarquía que en una República.

Pero en fin, es el caso que después de varias asonadas, algunas llamadas pomposamente "Revoluciones gloriosas" que se limitaron a derribar un trono ocupado por una mujer; después de Regencias y Dictaduras ejercidas por afortunados hijos de Marte, un día los españoles se acuestan monárquicos y se levantan republicanos... El milagrito estuvo a cargo de un inefable Parlamento con mayoría monárquica abrumadora en el que brillaban, según costumbre cuando están en la oposición, media docena de personajes republicanos. 258 votos por la República y 32 en contra... A veces sospecho que entre los votos en contra los habría republicanos que sospecharían que una República obtenida con tanta facilidad tenía pocas probabilidades de ser duradera. Era el 11-II- 1793.

No fue recibida con el natural alborozo. Historiadores de la época señalan el poco entusiasmo de las masas. Pero se había derribado otro ocupante del Trono Real, el Samoyano Amadeo y el partido borbónico consideró —los acontecimientos posteriores les dieron la razón— que la naciente República era una etapa más por la que había que pasar el lapsò final. La rama carlista aspirante al trono consideró así mismo como un triunfo la caída de la que ellos consideraban monarquía espúrea y se prepararon otra vez para acudir a las armas luchando fraticidamente contra el bando alfonsino.

Para ambos contendientes la República era sólo puro panorama.

Los republicanos eligen su Poder Ejecutivo y su primer Gobierno en el que hay 4 ministros que horas antes eran rabiosamente monárquicos.

También era monárquico todavía el Pte. de la Asamblea, que inmediatamente saca a luz sus rencores y pone en dificultades al régimen naciente a las pocas horas. Detrás, los espadones acechan su oportunidad. Y la media docena de prohombres republicanos, escudados sólo en su decencia, en su honestidad, en su magnífica honestidad, que debió ser espejo para reflejarse nuestro político de ahora, se enfrentan, nada menos, que a la ingente tarea de republicanizar a un pueblo indiferente, malicioso y siempre engañado. Sin embargo este pueblo estaba espectante dispuesto a colaborar. Espera. Pero la Asamblea intenta enseguida un golpe de Estado, con ayuda militar, que afortunadamente fracasa. Después se entretiene en discusiones bizantinas. La abolición de la esclavitud en nuestras colonias requiere varias semanas; la Ley de Jurados Mixtos, 1a. institución de su clase en Europa, es aprobada después de muchos forcejeos y lo mismo otras leyes fundamentales apremiantes que debieron ser puestas en vigor inmediatamente, eludiendo esa manía de normalidad jurídica que parece aguijar a nuestros políticos y que no encaja en la técnica revolucionaria.

(Continuará)

SUSCRIPCION PRO-PRESOS Y PRENSA CLANDESTINA

"Solidaridad Obrera" y el Comité de la Delegación de la C.N.T. de España en México hacen un llamado a los compañeros todos para que, cumpliendo con un deber que jamás debemos olvidar, contribuyan en la medida de sus fuerzas a reunir fondos para ayudar a nuestros compañeros presos y a nuestros compañeros del interior en la labor viril que realizan con la prensa clandestina.

Los compañeros que en España sufren los rigores de las cárceles franquistas lo merecen todo. De una carta recibida de un Penal franquista copiamos:

"Nosotros no quisiéramos que os sacrificárais tanto en el aspecto material. Apreciamos y valoramos vuestros esfuerzos. Nos mandais el sudor de los trabajadores. Respetamos severamente ese dinero que nos mandais, fruto del trabajo. Nosotros tenemos una obligación en continuar nuestros sacrificios en estos presidios. En nuestro sendero hay muchas espinas y el dolor lo aguantamos con entereza.

"Siempre que nosotros necesitáramos algo os lo pediríamos con toda franqueza. La lucha es dura, y nuestros compañeros en la calle están luchando ocupando nuestros puestos. Siempre será poca la ayuda que se les mande. Nosotros nos conformamos con cubrir lo más imprescindible".

Los que están en la cárcel, los que sufren en su propia carne los latigazos de la ignominia franquista declinan la ayuda que a ellos destina la organización y piden que se destine a los compañeros que están luchando en la calle... Y LOS QUE ANDAMOS LEJOS DE ALLA ¿QUE HACEMOS? Quienes no sufrimos cárcel ni luchamos en el interior de España y vamos vegetando en esta vida tranquila y acomodada de América. ¿PODEMOS REGATEAR NUESTRA AYUDA A LOS QUE ALLA MUEREN Y SUFREN? ¿Podemos permanecer indiferentes a ese gesto altruista y anárquico de esos compañeros presos?

POR AMOR A LAS IDEAS, POR CARIÑO A LOS QUE SUFREN ALLA POR LA LIBERTAD DE TODOS, POR DIGNIDAD, COMPAÑERO, AYUDA A LOS PRESOS Y A LA PRENSA CLANDESTINA DE ESPAÑA?

Correspondencia y envíos para este objeto a: B. Cano Ruiz, Gabriel Mancera 1663, México, D. F.

COMITE DE LA DELEGACION

En una de nuestras últimas Asambleas, por haber cumplido el tiempo reglamentario, se nombró un nuevo Comité de la Delegación, que quedó compuesto de la siguiente manera:

Secretario: César Subirats.
Tesorero: Vicente Asensi.
Cajero: Jaime Carbó.
Vocales: Juan Montserrat, Ramón García, Gabriel Pérez, Salvador Ocaña.

Administrador de "Soli", Amado Chueca.

SOLIDARIDAD OBRERA
AIT

EL ANARQUISMO Y SUS CONCEPCIONES ECONOMICAS

Por DEMETRIO

CON frecuencia, y eludiendo tener en cuenta los ensayos practicados en España durante los momentos álgidos de la revolución del 36, se nos achaca la carencia de normas y soluciones de orden económico a practicar por el anarquismo en una sociedad futura y libre.

Nos parece ilógico, por no decir ridículo, esforzarse en buscar las fallas que la práctica realizada ,con toda su cohorte de inconvenientes ambientales, hubiera podido dejar al descubierto. Ningún sector pudo hallar diques tan sumamente insuperables, y que en nada favorecían nuestras realizaciones, que hubiéramos deseado lo más completas posibles, para hacer triunfar definitivamente nuestros humanos propósitos.

Basándose en estos escollos no se puede decir del anarquismo que carece de soluciones o programas económicos sin caer en delito de fraude moral. Y menos se puede denostar al anarquismo, con relación a su carácter constructivo, sin demostrar tal carencia. Ello nos da la medida de que quienes tales absurdos suponen están poseídos de una ignorancia enciclopédica rayana a la de Pero Grullo.

Negar que el anarquismo tiene soluciones para el futuro libertario de otro mundo en fusión, es negar la misma evidencia. Es preciso desconocer la vasta doctrina anarquista para que tales afirmaciones puedan ser echadas a voleo.

El anarquismo, como ideal o concepción filosófica de la vida humana es un ideal de perfección sin vértice vislumbrable; es infinitamente progresivo. Su proyección no terminará nunca, porque como dice Mella, "Más allá del ideal, aun hay ideal." Desde este punto de vista, pues, el ideal anarquista es sucesiva esperanza de perfección. Pero su concepción de la justicia, del amor fraternal y de la libertad implican el hecho de abarcar horizontes asequibles a las necesidades de todo orden de la sociedad humana que la mente anarquista ha ideado, barriendo los escombros de la presente, injusta y cruel.

En este aspecto, pues, el anarquismo preconiza la solidaridad humana que es el equivalente de una comprensión fácil, de que sin ella no hay vida posible que vaya presidida por las normas de justicia y de altruismo en los actos por todos realizados.

Entonces, para desarrollar la concepción justa de la vida común, es indispensable crear un cuerpo de posibilidades realizadoras de cuanto pueda ser necesario al hombre para vivir y conservarse dignamente.

En el régimen presente, vivimos sujetos a un salario mientras la colmena actual se llena de zánganos cuya utilidad puede ser con ventaja suplida. En la sociedad vislumbrada por el anarquismo, el salario será substituído por el auto reconocimiento del deber que cada hombre, como productor social, tiene de aportar su esfuerzo al común acerbo. El bienestar común lleva, pues, aparejado tal deber que implícitamente crea el derecho de disponer de todo lo necesario para su sustento y elevación moral e intelectual. Todos los privilegios serán, pues, comunes a los esforzados creadores de la riqueza social colectiva. Actualmente los privilegios son concedidos a una casta; la de los favorecidos por la ignorancia secular del pueblo al cual expotan y someten.

Las concepciones económicas del anarquismo, pues, consisten en llevar implícita la garantía de asegurar al productor-hombre su derecho al libre disfrute de cuanto el esfuerzo humano sea capaz de crear y producir, desde una legumbre hasta un televisor.

Mediante una organización adecuada ,que lo mismo puede ser la colectivización industral o la comunidad libre de productores, según determinen sus acordantes, o la conjunción global de ambas entidades, todas las necesidades económicas pueden ser superadas sin obstáculos mayores que los inicios o principos ensayistas llevan aparejados. Y hasta el consabido y simple "libre acuerdo" puede ser la norma de reciprocidad para que cada núcleo pueda obtener lo que, por circunstancias ache, constituya una carencia en plaza.

Mediante estas normas, ya ensayadas en España con feliz resultado como hemos observado anteriormente, pero malbaratado el esfuerzo por los eternos conculcadores de las libertades del pueblo —llámense comunistas de Estado o demócratas burgueses—, los pueblos pueden regir y fomentar su economía sin intervenciones ni fiscalizaciones enojosas que engordan al burocratismo imperante. Habiendo producción de útiles, productos y materias primas con posibilidades de ser aprovechadas y manufacturadas, produciendo toda clase de artículos útiles para la vida práctica, la economía se estará creando a sí misma impulsada por la actividad de los cuerpos productores.

El anarquismos señala rutas para el futuro. No pone vallas ni traza fronteras. No crea un Estado ni preconiza la creación de un gobierno "del pueblo para el pueblo". Fomenta la libre iniciativa y coadyuva a que cada hombre se sienta propietario de sí mismo y de que su propiedad termina al empezar a reconocerse la del vecino. Tal es el concepto en analogía con el de la libertad. Le estimula a estrechar la solidaridad entre los pueblos y a que cada uno de ellos en contacto estrecho con las palpitaciones y necesidades del vecino, contraiga el conocimiento de cuanto es necesario y útil a la sociedad libre y lo que es considerado nocivo para el desarrollo progresivo de esta nueva y libre sociedad. El anarquismo no estima, como en un momento erróneo lo estimó Proudhon, la emisión de signo de cambio alguno para garantizar el desarrolló económico de la sociedad nueva. No precisa de garantía escrita ni de reglamentos bancarios para realizar el libre cambio de productos entre sí. Es suficiente que el sentido de responsabilidad del productor forme escuela y signifique el signo de prosperidad de una economía basada en el libre ejercicio de un deber que lleva implícito el derecho para todos igual: el de producir y el de consumir según sus posibilidades y necesidades. Y es sabido que el esfuerzo en pro de la propa existencia s un esfuerzo que no agota y sí crea la inclinación y el estímulo a la obra común.

Nuestro más adecuado método o sistema económico, se practicó en España durante los primeros meses de la revolución sin otra preparación colectiva que la meramente teórica. Y hay que pensar que los ensayos fueron realizados cuando un mundo entero estaba frente a nuestro movimiento. De no haber sido así: ¿Cuáles no habrían sido los alcances de nuestras tradicionales concepciones económicas del anarquismo?

Por otra parte, decir que el anarquismo se encierra en el estrcho marco de una expresión contemplativa, es desconocer los alcances a que lo ha colocado el progreso diario de los hechos y de los acontecimientos de todo orden. Mientras el anarquismo acopla a su ideario todo signo de progreso y de superación en el orden intelectual, moral, técnico y económico; mientras el anarquismo ve en los adelantos de la ciencia experimental un estímulo a la disminución de la fatiga humana, del esfuerzo agotador, vislumbrando benéficos resultados para la sociedad toda, el Estado burgués se apropia de nuestro ideario expresiones de comercio (que nosotros llamamos intercambio), con la pretensión de ir dulcificando el rigor de las prácticas comerciales burguesas.

No cabe duda alguna de que el anarquismo, basándonos en la sentencia de Reclús de que "la anarquía es el orden perfcto", no rehuye la organización de la sociedad futura a base de los necesarios organismos que sirvan para relacionar y coordinar el esfuerzo de todos los manantiales de iqueza de que ha de benficiarse el conglomerado humano en todos sus aspectos. Ni qué decir tiene que al compás de las necesidades se irán creando los elementos que ahora dejamos sin prever y que fatalmente, durante la marcha habrán de irse estableciendo sin incurrir en crear núcleos que sirvan de lastre a la nueva economía.

Hacemos punto y aparte, con el pensamiento puesto en la necesidad de continuar estas divagaciones que han de servir para levantar el espíritu y la actividad en la obra emprendida.

COCOTESCO TARTUFO

Por A. SAMBLANCAT

Para captarse el favor de los archijerarcas del totalitarismo italiota y teutonaca, el actor de comedias que preside a los españoles, metió su postura de jugador tramposo al naipe del odio contra las plutodemocracias; a las que hostilizó de boquilla, mientras no le rociaban con lluvia de oro a Dánae el revolturero regazo sin suelo tangible. Tan fulero o fulastre como fue ayer el antirrepublicanismo de esta súcuba, en su anticominformismo de hoy. Cuando el Kremlin propone escotes ventajosos, el enemigo jurado y perjurado de Marx se nos vuelve, en un giro de baile, marxista, más marchista que March; alarga la concha del oído y la ensancha como una cazuela. Si John Bulto pagase arriendo por Gibraltar, el farsante que nos da música, por ser dicho cornetín el más música de todas las orquestas, alquilaría al mejos postor las Baleares, las Canarias y nuestro Palacio de las Necesidades oriental. Y si Francia le dejase ponerse un casquete o corona de emperador de Gurugú, el Maquiavelo de vía estrecha que nos entretiene, cedería al Quai d'Orsay, Río de Oro, Ifni, las "Chafarrinas" y la luna en una charola. Para hacer de sultán nailón o de media ídem, se alía con otro que tal —en fibra química de Mahoma—, sin decirle a Cristo "Dispensa, chato". Esto pone sobre la mesa con el "pant" en cruz la sinceridad de los golpes de pecho, que nuestro almuerzakiries se da con la piedra de S. Jerónimo en Belén. El hombre es un animal cómico; una pulga escenográfica y de circo, brincona como nadie y cuyos saltos ni el langosto iguala. El ex cabecilla del Tercio, por lo histriónico, parece una mona de Tetuán. Es partidario de la Inquisición, pero en una Iglesia en la que él sea el Papa y sólo se castiguen los errores de fe contra el credo de Burgos. El que no está conmigo, está contra mí; y si voy, lo hago migas. Hé ahí todo el dogma de su Estado de videograma y de discurso inaugural continuo o en Fiestas de la Raza que son verdaderos aquelarres de asnos. Cuanto antecede, desvela lo sucio del póker político, que el formidable Magsagsay o punto filipino se trae. Tan hojalatero es su pietismo, como su patriotismo. **Deus umbilicus est.** La patria le danza en la panza. Nuestro liluputiense salvatierra es un figurante superlativo, un esdrújulo impostor, un mayúsculo mimeta y "scurra"; un Jano, no bifacial, sino plurifacético y polifacecioso, multifronte; con más colores en la taleguilla que un torero, que Arlequín y que el iris; y más mudanzas que el camaleón del serrallo del maharadjá de Gepore. Es una Jezabel de pechos a la ventana, con los ojos rebrillecidos de alcohol y el sobrecejo alogando con el lápiz de sulfuro de antimonio; esperando al Jehú que cosida a puñaladas la tire de cabeza a la calle, para que se la merienden los perros. Es una loca de Folies Bergére, estucada y empomadada, de cabellos platinados y carminadas uñas, nadando en "coldcrímenes", tinturas, barnices y cosméticos. Con sonrisa cristofle sigue, en su manejo de "chafir" de la Hispanidad, la línea diagonal del hipócrita que guiña el ojo a las beatas desde el altar; la curva del jesuíta y del reptil nato, que conduce a la sesquipedancia de un celeste imperio azul, que tiene negros a sus súbditos. La hipérbole, si la ciencia termonuclear no se nos pasea como a ello viene obligada, es el idioma de la horda salvaje. Cada día, ha menester su pastor televisar cien patrañas, salirle al lar con mil espantos y alarmas atómicas, para mantenerle en respeto y en fila. No hay otro modo de hacerle la toaleta con prestidigitalidad. Si por cada sofisma dicen los teologastros que le corresponden al embustero siete años de purgatorio, contad los que se ha ganado la paparrucha viviente y moliente, que es este magno infundioso y mistificador de mistelas, que se autointitula autoinfibula el rimbombo de Generalísimo; sin haber salido airoso de otra lite, que la del atraco o robo a mano armada consumado contra las libertades, la bolsa y la vida de su País.

Por qué no Creo en los Comunistas

Escribe JOSE PREGO



PARA ningún militante de la C.N.T. debiera ser desconocida la actuación del Partido Comunista Español y de la U.R.S.S. en nuestra guerra civil. Fue tan nefasta para la causa del republicanismo, que nadie, con sentido de lo que debe ser la honradez política, puede sentir por ellos admiración ni simpatía. La deslealtad demostrada con todos los sectores que integraron el bloque antifranquista les incapacitó totalmente para participar en actuaciones futuras de carácter libertador. Sus continuas maquinaciones durante la guerra civil, tendentes siempre a minimizar el poderío orgánico y revolucionario de la C.N.T., marcaron un distanciamiento que nunca se superará. Fueron de tal modo partidistas, antirrepublicanos, y, sobre todo, anticenetistas, que nadie los querrá en España asociados para tareas de índole común. Además, sirvieron tan ciegamente los designios del Kremlin que se convirtieron en traficantes vulgares de la libertad.

Debe reconocerse que la masa por ellos controlada derramó sangre a torrentes en la lucha contra el franquismo, pero sus dirigentes, huérfanos de sentimiento nacional, lacayos de un mandato exterior superior, fueron factor esencial en la derrota sufrida. De ahí que ni las víctimas inmoladas puedan verse como una gran contribución. Lo fueron en nombre de unas falsas directivas trazadas por Moscú, que no tenían otra finalidad que especular con España en el tablero internacional y a la vez apoderarse del tesoro de la República. En realidad esto es lo que persiguió la U.R.S.S. para lo cual contó con el asentimiento y la complicidad torpe de unos dirigentes que no vieron nunca la realidad por obra de fanatismo e ineptitud.

Durante largos años se mantuvo en pie la gran mentira cifrada en una ayuda que se nos dispensaba sin calor, sin entusiasmo y sin fe. Y esa mentira cruel, infamante y usurpadora, es la que aun tiene alucinadas a muchas gentes. Incluso a unos cuantos "vivos" que fueron de la C.N.T., obstinados hoy en defender con tesón lo que apasionadamente han combatido ayer.

Quienes ahora se muestran partidarios de una inteligencia con todos los sectores republicanos, sin prescindir —según ellos— de los comunistas, debieran saber que una fuerza política que sólo debe su crecimiento a una circunstancia especial de la historia de España no tiene el valor y la influencia que se le quiere asignar. Nada de lo que carece de raíz, de tradición y de sentimiento nacional puede ser tenido en cuenta para reconquistar la libertad política que anhelan todos los españoles. Y mucho menos cuando actuaciones pasadas fueron prueba evidente de incumplimiento de compromisos políticos y de traiciones. Porque traiciones al pueblo fueron:

..I.—La provocación comunista que determinó los luctuosos sucesos del 2 de mayo de 1937 en Barcelona, sólo para mermar la influencia de la organización confederal, y el propósito de crearle una situación difícil y comprometida al Gobierno presidido por Largo Caballero, nada grato por aquellas fechas a los gobernantes de Moscú.

II.—La muerte de los anarquistas italianos Camilo Berneri y Barbieri, que fue obra de las checas comunistas. El motivo de aquel vil y escandaloso asesinato fue la publicación de una serie de artículos periodísticos firmados por Berneri, condenando las maniobras stalinistas y el régimen "socialista de la U.R.S.S.

III.—La intensa campaña desarrolllada por los comunistas contra la municipalización de los transportes de Barcelona —Metro, Colectividad de Tranvías y Autobuses —que perseguía el fin de destruir una de las realizaciones sociales más importantes conquistadas por la C.N.T.

IV.—La crisis del Gobierno presidido por Largo Caballero, y en el cual había cuatro ministros de la C.N.T., que fue provocada por el Partido Comunista. Con ella no sólo se pretendía minimizar nuestra representación política, sino lograr que el Ministerio de la Guerra no estuviese en manos del Presidente del Consejo, como lo estaba. Largo Caballero representaba un estorbo para los planes militares que intentaba trazarle a nuestra guerra la U.R.S.S. Los motivos de aquella premeditada crisis fueron barajados por los periódicos comunistas, que se desataron en una indigna campaña de desprestigio contra el gobierno y los partidos y organizaciones que lo robustecían, especialmente contra la C.N.T. Aquella histórica crisis que tanto daño había de causar a la República se planteó en el seno del Consejo por Vicente Uribe y Jesús Hernández. Sabido es que la propuesta de los dos ministros comunistas consistía en solicitar del Gobierno el ejercicio de una fuerte represión contra los "provocadores" de los sucesos de mayo, que, según la desfachatez comunista, eran de la C.N.T. La rotunda negativa de Largo Caballero a semejante impostura originó la retirada de los comunistas de aquel Gobierno. Con ello la crisis quedó planteada. Tenía como apoyo fundamental semejante actitud la escasa y bien obrada ayuda que le dispensaba la U.R.S.S. a la República Española. Aquella provocación demostró claramente que se trataba de una acometida contra la C.N.T.

V.—El asesinato de Andrés Nin y el sonado proceso contra el P.O.U.M., que no sirvieron más que para empañar la noble causa que defendía el pueblo español, fue obra de las checas y el Partido Comunista.

VI.—El Decreto de disolución de las colectividades, lanzado por el Gobierno Negrín, fue obra del Partido Comunista, guiado por el insano afan de destruir el llamado Consejo de Aragón. Para consumar aquella obra destructora enviaron a Líster como ejecutor. Este no sólo encarceló a conocidos consejeros, sino también a los miembro del Comité Regional. La obra desvastadora de aquel Atila español fue escandalosa y criminal. Para nada tuvo en cuenta el esfuerzo del campesinado aragonés y su noble contribución a la causa republicana. Después de arrasarlo todo se dedicó al asesinato de honrados militantes de la C.N.T.

VII.—La provocación de Tarragona, asaltando la Telefónica, el local de las Juventudes Libertarias y la Consejería de Orden Interior, fue obra de los comunistas. Como siempre, sus ataques eran dirigidos contra la C.N.T. Igualmente ocurrió en Tortosa, en donde asesinaron vilmente a varios defensores de la República, entre los que figuraba nuestro destacado militante Rogelio Tena.

Indudablemente, respecto a la actuación del Partido Comunista podría ofrecerse una relación interminable de hechos concr tos que ni siquiera admiten discusión. Y mucho menos réplica adecuada. Pero aunque toda generalización resulte impertinente, lo cierto es que tampoco pudieron negar nunca el asesinato del miembro del Comité Regional de Juventudes Libertarias de Cataluña y Secretario del Frente de la juventud Revolucionaria, Alfredo Martínez, así como otro de los destacados miembros de aquel Comité y elemento de enlace, Juan Rua. También cuando estos compañeros cayeron asesinados aparecieron doce cadáveres de jóvenes libertarios en un campo vecino al municipio de Sardañola-Ripollet. De estos hechos macabros tuvo que ocuparse en protesta airada Solidaridad Obrera, de Barcelona.

Solamente las monstruosidades cometidas por las checas, sumiendo en sus cárceles a miles de compañeros y sometiéndolos a torturas inquisitoriales, crispa los nervios y demuestra claramente quiénes fueron y son los comunistas.

Todos sabemos hoy que tales métodos de represión y castigo eran cometidos por los agentes soviéticos representados por Orlof como director secreto de la O.G.P.U. Todos sabemos también que aspiraban a que la dirección total de la guerra y de la política republicana estuviere en manos de Stalin mediante el servicio directo de Orlof, Gueré, Codovila, Stepanov, Duclós y otros más; que la Pasionaria, Pepe Díaz, Uribe, Cimorra, Jesús Hernández, de Pablo y todos los capitostes del Partido Comunista no eran más que lacayunos serviles de los sucios designios de Moscú.

La sublevación de Casado en la zona centro-sur, —y a la cual se sumaron algunos de los que hoy abogan por un entendimiento con los comunistas— fue un estallido motivado por el cansancio del pueblo español ante la traición y la deslealtad del Partido Comunista. Ese golpe, que se produjo tardíamente, hubiera sido más eficaz y virtuoso si se hubiese producido el 2 de mayo de 1937. Así se hubieran evitado tantos crímenes y tal vez la pérdida de la guerra.

Hoy apena ver a ciertos culpables de la derrota abdicar de todo cuanto hicieron ayer y confesar públicamente a qué causas obedeció su dañina actuación. Lo dicho en libros por Castro Delgado, Jesús Hernández y el Campesino, más la ida a España del fatídico Comorera, pone al desnudo el desprestigio en que cayó el Partido Comunista, y en qué manos tan irresponsables estaban los destinos del pueblo español.

Por esto y mucho más, no creo en los comunistas ni creeré jamás.

UNA PAGINA DEL TERROR FRANQUISTA

Escribe R. GARCIA RUIZ

En este Primero de Mayo p. p. que en el Mundo entero se conmemora el aniversario de los Mártires de Chicago, yo escribo en recuerdo de los Mártires de la Guerra Civil Española, que tanto dieron por la Paz y la Libertad del Mundo.

SENTADOS frente a frente hablamos de las cosas de España. El es un viejo compañero de la Organización Confederal, y en la memorable pornada del 19 de Julio, frente al levantamiento franquista, luchó en las calles de Madrid y participó en la toma del cuartel de la Montaña. Mas tarde marchó a la Sierra y de allí a otros frentes; hasta que el peligro de la entrada de los franquistas a la capital de España, le hizo ocupar las trincheras, ante las cuales se estrellaron todos los ataques facciosos.

Uno de los casos que Ríos me cuenta es algo tan trágico y terrible que la mente humana se resiste a creerlo. Conoció a Carlos Maldoy en el Penal de Burgos. Lo veía pasearse por el patio triste y taciturno, con la mirada perdida en el espacio, solitario y huyendo de todos.

Un día Ríos pudo hablar con Baldoy, y éste que siempre llevaba el puño cerrado como si guardara algo que no quería perder; le habló... Fue un momento de lucidad. Después volvió a su estado, algo perturbadas sus facultades mentales. Ya no lo volvió a ver más y días más tarde supo que había sido fusilado.

Ríos echa sobre la mesa dos canicas de esas que usan los niños en sus juegos y me dice: —Esto era lo que Baldoy llevaba siempre en su mano cerrada y apretándolas como si quisiera retener en ellas algo que fuera su propia vida. Y así era en efecto.

Había estallado el Movimiento y a él junto con su mujer y un hijo que tenía de 6 años les sorprendieron los hechos en la capital de Valladolid. Era un hombre que no pertenecía a ningún partido político, ni organización obrera, pues era un pequeño comerciante que vivía de su negocio. Por esta razón, sin intervenir en nada, se limitó a esperar que aquello acabara con el triunfo de uno u otro bando, ya que a él lo mismo le era una cosa u otra.

Sin embargo las cosas no serían como él las pensaba. Un día quedó sorprendido cuando en su casa se presentó un grupo de la falange preguntando si allí vivía Arturo Baldoy. Este era el nombre de su hijo, ya entonces metido en los nueve años. Cuando el chico salió el grupo de la falange quedó sorprendido pues ellos buscaban un Arturo Baldoy militante del partido socialista de unos 40 años de edad. Sin duda aquello era una coincidencia, los falangistas así se lo dijeron al padre; pero entendieron que para aclarar el error tenían que presentarse a la Comisaría del Distrito. Fueron el padre y el hijo y efectivamente una hora más tarde estaban de vuelta en su casa. Se había comprobado que aquello era un error.

Al poco tiempo volvieron otra vez. Arturo estaba jugando en la calle a las canicas con otros muchachos de su edad. El padre y la madre en esta ocasión no le dieron importancia al asunto y llamaron al chico para que fuera a la Comisaría con aquellos señores, —Anda, va que está cerca y vuelve en seguida— le dijeron. Y Arturo fue con ellos; pero pasó el tiempo y Arturo no volvió....

Alarmado el padre se personó en la Comisaría y al preguntar por su hijo le dijeron que lo habían trasladado al Cuartelillo de la Falange. Fue allá y preguntó por él. —¡Ah sí!... —le contestaron—, Arturo Baldoy, el que buscábamos. Ha sido fusilado por traidor al Régimen y a nuestro Glorioso Movimiento....

Loco de dolor y desesperación el padre se lanzó al patio, y allí en medio de un charco de sangre yacía su hijo muerto. Lo levantó en peso y en aquel momento, del bolsillo de su hijo cayeron dos canicas al suelo. A su alrededor los falangistas con gestos despiadados y burlones lo contemplaban. —Es malo— dijo uno de ellos— Tener un nombre y un apellido de un rojo a quien buscamos. Ya ves las consecuencias... Entonces ocurrió lo inesperado. Baldoy depositó el cadáver de su hijo en tierra. Recogió las canicas y se las guardó en el bolsillo. Mas de repente con el coraje de un hombre en el máximo de la desesperación y la locura, se lanzó contra el que así había hablado, y antes de que los otros pudieran intervenir, lo estranguló entre sus manos....

PALABRAS DE UN CONDENADO A MUERTE

El día 9 de Octubre de 1886 en Chicago se celebró la vista del proceso incoado contra los Mártires de Chicago y el compañero Alberto R. Parsons, que estaba en rebeldía, se presentó con gesto solidario y altiva gallardía para seguir la misma suerte que sus compañeros de proceso.

Parsons, considerado por Ricardo Mella "el gran pensador americano" fue secretario del Senado del Estado de Texas y ocupó dos veces puestos importantes en el gobierno de Austin. En 1879 fue nombrado candidato para la presidencia de los Estados Unidos por el partido socialista, la que renunció por no tener los 35 años que pide la Constitución. En 1883 contribuyó a formar el programa de la Asociación Internacional de los Trabajadores en el Congreso de Pittsburg. Varias veces fue concejal de Chicago y fundador del periódico "La Alarma".

Del discurso de Parsons, que duró ocho horas, destacamos lo que sigue:

"Este proceso se ha iniciado y se ha seguido contra nosotros, inspirado por los capitalistas, por los que creen que el pueblo no tiene más que un derecho y un deber; el de la obediencia. Ellos han guiado el proceso hasta este momento y como ha dicho Fielden, se nos acusa ostensiblemente de asesinos y se acaba de condenarnos como anarquistas. Pues bien :yo soy anarquista. ¿Qué es el socialismo o la Anarquía? Brevemente definido es el derecho de los productores al uso libre e igual de los instrumentos de trabajo, y el derecho al producto de su trabajo. Tal es el socialismo. La historia de la humanidad es progresiva; es, al mismo tiempo, evolucionista y revolucionaria. La línea divisoria entre la evolución y la revolución jamás ha podido ser determinada. Evolución y revolución son sinónimos. La evolución es el período de incubación revolucionaria. El nacimiento es una revolución, su proceso de desarrollo, la evolución. Primitivamente la tierra y los demás medios de vida pertenecían en común a todos los hombres. Luego se produjo un cambio por medio de la violencia, del robo y de la guerra. Más tarde la sociedad se dividió en dos clases: amos y esclavos. Después vino el sistema feudal y la servidumbre. Con el descubrimiento de América se tranformó la vida comercial de Europa, y a la abolición de la servidumbre siguió el sistema del salario.

"El proletariado nació en la revolución francesa de 1789 y 1793. Entonces fue cuando por primera vez se proclamó en Europa la libertad civil y política.

"Con una simple ojeada a la historia se ve que el siglo XVI fue el siglo de la lucha por la libertad religiosa y de consciencia, esto es la, libertad del pensamiento; que el siblo XVII y el XVIII fueron el prólogo de la gran revolución francesa, que al proclamar la República instituyó el derecho a la libertad política; y hoy, siguiendo las leyes eternas del progreso y de la lógica, la lucha es puramente económica e industrial y tiende a la supresión del proletariado, de la miseria, del hambre y de la ignorancia.

Nosotros somos aquí los representantes de esa clase próxima a emanciparse y porque nos ahorqueis no dejará de verificarse el inevitable progreso de la humanidad."